

“El pastor Castro ha hecho un trabajo cuidadoso en la exégesis de la carta de Pablo a las Gálatas. Logra una combinación equilibrada entre la atención sostenida a cada pasaje de la carta con la explicación clara de su lugar en el argumento de la carta. Sobre el final del libro hay una sección sobre las obras de la carne y el fruto del Espíritu que me impresionó mucho, porque trata detenidamente lo que son cada una de aquellas obras y el fruto, y por su aplicación a la vida del creyente. Creo que este libro será de mucha ayuda al pastor en su enseñanza y atención pastoral”.

Michael Borstad, miembro de *Mercy Hill Baptist Church* y profesor de cursos para el Seminario Reformado Latinoamericano y el Seminario Bíblico Evangélico Argentino.

“El libro *El evangelio de la gracia para la iglesia de hoy: Una exposición a Gálatas* de Noel Angel Castro es una obra esencial para cualquier cristiano que busque profundizar en su comprensión del evangelio y de la ley de Dios. A través de su estudio detallado del libro de Gálatas, este joven pastor explora el tema del legalismo y de los judaizantes de otrora y de estos tiempos, quienes promueven una idea distorsionada de la obra divina de salvación. El autor desmonta este error doctrinal y muestra a lo largo de su exposición cómo la verdadera gracia de Dios es la que nos salva. Además, el pastor Noel Angel nos lleva a un viaje de descubrimiento en el cual aprendemos acerca del correcto entendimiento de la ley de Dios y su aplicación práctica en nuestras vidas. También, nos muestra cómo la ley de Dios es una expresión de su amor y de su voluntad para con nosotros, y cómo su cumplimiento es una manifestación de nuestra obediencia y amor hacia Él en respuesta a esta salvación tan grande. En definitiva, este libro nos anima a buscar un acercamiento profundo a la palabra de Dios, y a vivir una vida centrada en su gracia y en su amor”.

Gabriel Prieto, es pastor en la Iglesia Bautista Reformada
Decisión Jesús en Cali.

“El corazón del Evangelio de la Gracia es el don de la Justificación por Fe en Cristo solamente. El pastor Noel Angel Castro Quintero expone claramente este principio en este magnífico estudio del libro de Gálatas, donde enfatiza la centralidad del Evangelio como una carretera estrecha entre dos abismos mortales: El antinomianismo y el legalismo. Este libro es un verdadero regalo para la Iglesia de hoy; pues, aparte de exponer profundos principios doctrinales referentes a la suficiencia del Evangelio, el autor, con gran valentía, lucha contra movimientos postmodernistas falsos como la Nueva Perspectiva de Pablo de Wright y Sanders, quienes con palabras sofisticadas de humana sabiduría oscurecen el Evangelio y exponen a la Iglesia a caer en nuevos errores que causan serias divisiones en las iglesias locales.

También, el pastor y abogado Noel Castro, a través de este libro práctico y de alto nivel teológico y académico, da un valioso testimonio a la calidad educativa del Seminario Reformado Latinoamericano de donde recibió su grado de Maestría en calidad de *Valedictorian* y *Summa Cum Laude*. Doy gracias a Dios por su servicio en el ministerio como pastor y por su labor como escritor para la gloria de Dios y la edificación de Su Iglesia”.

Dr. **Noé S. Acosta**, es Fundador y Presidente del Seminario Reformado Latinoamericano.

“El verdadero tesoro de la comunidad de los llamados, como bien declaró Lutero, es el santísimo evangelio. Dios salva a los suyos por el evangelio y para el evangelio. ¿Qué sería de la iglesia sin la buena nueva del evangelio?

Puesto que este evangelio, además de resplandecer como el tesoro de la iglesia, brilla como la joya del cielo, es de esperar que Satanás haga todo lo posible por oponerse a él. En contextos de opresión sociopolítica, el diablo persigue a los predicadores del evangelio sin cesar. Según las nuevas cifras de Puertas Abiertas, más de 365 millones de creyentes sufren altos niveles de persecución por su fe. En contextos democráticos, la antigua serpiente actúa con más astucia,

seduciendo a los cristianos con un mensaje adulterado a nivel popular (el catolicismo romano, las diferentes sectas judaizantes que se multiplican como champiñones en suelo latinoamericano, etc.) y a nivel académico (la teología liberal, la llamada Nueva perspectiva, etc.).

A la luz de esta triste realidad, celebro la publicación de este nuevo libro *El evangelio de la gracia para la iglesia de hoy* de Noel Ángel Castro. El tomo trata de una exposición clara y fácil de la carta magna de la libertad cristiana: la epístola a los gálatas. En toda la obra se escucha el latir del corazón de un verdadero pastor del rebaño de Dios que procura caminar en las sendas del apóstol Pablo y Lutero, defendiendo y exponiendo el evangelio bíblico de Solus Christus con fervor y rigor para una nueva generación. Lo que más me llama la atención de la obra es la claridad con la que Castro expone el principio evangélico de sola fide (sobre todo en sus comentarios a Gálatas 3 y 4).

El libro combina profundidad exegética y técnica con un lenguaje accesible para el creyente común y corriente. Serviría como una excelente herramienta para los pastores de hoy que viven en contextos donde el contenido del evangelio apostólico está siendo radicalmente modificado. Ciertamente, este libro de Castro es una bendición para el pueblo evangélico hispanoparlante. Y Castro también es una preciosa bendición. ¿Por qué? Porque a través de esta excelente exposición pastoral, el autor nos ha recordado una vez más que el verdadero tesoro de la iglesia es el santísimo evangelio. ¡Aleluya!”

Will Graham, es pastor en la Iglesia Palabra de Vida de Almería, España.

“Desde que Dios reveló su evangelio en las escrituras, siempre ha sido el mismo, pero también, siempre ha tenido enemigos. La carta del apóstol Pablo a las iglesias de Galacia tiene un brillo particular en lo que se refiere a resaltar la salvación por la sola gracia, por medio de la sola fe, en solo Cristo y esto cobra más valor en un contexto donde

este evangelio está siendo atacado y adulterado. El peligro de dos extremos, por un lado, el legalismo con los judaizantes y, por otro el libertinaje con el antinomianismo, aun ese fariseo que todos llevamos dentro con su inclinación a retornar a las obras de la ley, sigue latente en nuestros días tanto como en los tiempos neotestamentarios.

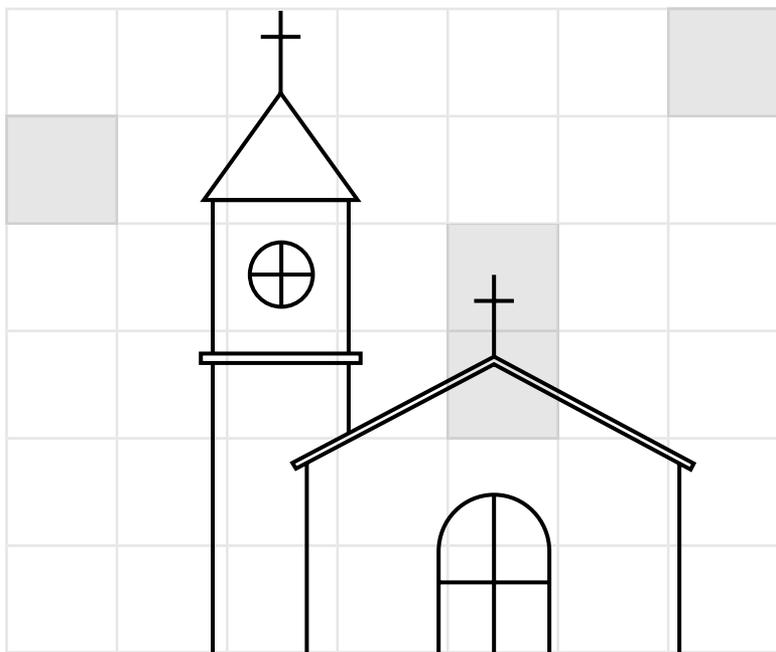
Recomiendo alegremente y con sinceridad el libro *El evangelio de la gracia para la iglesia de hoy* del Pr. Noel Angel Castro, donde de manera clara, sencilla, profunda, fiel al texto bíblico, y con corazón pastoral, nos lleva por la epístola a los Gálatas, verso a verso. En el libro, el creyente encontrará un refrigerio para su alma y una amonestación constante a no volver a intentar justificarse por medio de las obras de la ley.

Oro al Señor para que, por medio de este libro, Dios sea glorificado y su pueblo sea edificado, animado y fortalecido en el bendito evangelio de la gracia de Dios en Jesucristo”.

Jose Camilo Hernández, es pastor en la Iglesia Bautista Reformada “Gracia y Verdad” de Bucaramanga.

EL EVANGELIO DE LA
GRACIA
PARA LA IGLESIA DE HOY

UNA EXPOSICIÓN A GÁLATAS



NOEL ANGEL CASTRO Q.

PRÓLOGO POR JULIO C. BENÍTEZ



*El Evangelio de la gracia para la Iglesia de hoy:
Una exposición a Gálatas, Noel A. Castro*

Noel Angel Castro Quintero[©], 2025.

Reservados todos los derechos. Ninguna parte de esta publicación puede reproducirse, almacenarse en un sistema de recuperación o transmitirse de ninguna forma ni por ningún medio (por ejemplo, electrónico, fotocopiado, grabación) sin el permiso previo por escrito del editor. La única excepción son las citas breves en reseñas

Primera impresión en el 2025.

ISBN Tapa blanda: 978-628-01-5974-4

Monte Alto Editorial
www.montealtoeditorial.com

DEDICATORIA

Con todo mi corazón rindo alabanza en acción de gracias a mi Dios Padre, Quien, en Su tierna providencia, me ha traído hasta aquí; preservándome a pesar de mí mismo y del hombre. Él merece toda gloria, pues trabaja en mi ser y logra todas las cosas buenas que yo pueda hacer.

A mi esposa y a mis bebés. A mi señora madre. A mis hermanos de la iglesia bautista reformada de Girón. A mis pastores amigos.

SDG.

PRÓLOGO DE JULIO C. BENÍTEZ

Desde el primer siglo la Iglesia cristiana ha enfrentado el ataque constante de grupos sectarios y falsos maestros que buscan pervertir el precioso evangelio de nuestro Señor Jesucristo, el tesoro invaluable de la iglesia, ya sea agregándole doctrinas, mandamientos o prácticas no autorizadas por Dios; o quitándole la esencia del mismo.

Estas dos tendencias las hemos denominado “legalismo”, por un lado, y “libertinaje” por el otro. De allí que los apóstoles y los primeros pastores tuvieron que luchar sin descanso para presentar la verdad diáfana del evangelio y combatir las herejías que entraban sigilosamente a las iglesias cristianas.

Una de estas iglesias que fue sacudida terriblemente por los movimientos legalistas del primer siglo fue la de Galacia. A pesar del origen apostólico de la misma y la intensa labor de predicación de Pablo y sus compañeros de ministerio, estableciendo bases doctrinales sólidas; el encanto o la fascinación de los falsos maestros judaizantes muy pronto caló en las mentes de los creyentes y los hizo tambalear de su fe, al punto de querer abandonar a Cristo o mezclarlo con la obediencia a la ley ceremonial; lo cual enojó fuertemente a Pablo, al punto de llamarlos “tontos hechizados”.

Durante los próximos años las iglesias tuvieron que enfrentar el ataque incesante de los judaizantes, razón por la cual los padres de la iglesia fueron valientes predicadores que advirtieron sin cesar a la iglesia de los peligros para la fe de pretender agregar la obediencia a

la ley ceremonial a Cristo.

La situación no ha cambiado. Los judaizantes aún continúan operando, y ahora usan las redes sociales, el internet y todo medio de comunicación para confundir a los creyentes y llevarlos a pensar que para ser creyentes maduros o completos necesitamos regresar a las raíces hebreas de la fe, es decir, combinar el cristianismo con el judaísmo.

Muchos han caído en las garras de estos buitres espirituales y ahora dudan de que Jesús sea el Mesías, el Hijo de Dios, la Segunda persona de la Trinidad. Por lo tanto, el peligro es muy grande, ya que si no creemos esto de Cristo no podemos ser salvos.

Por lo tanto, me permito recomendar de manera amplia el presente libro, ya que su autor aborda de manera profunda, clara y sencilla, el estudio expositivo-pastoral de la carta de Pablo a los Gálatas; mostrándonos con convicción, ternura y firmeza las grandes verdades contenidas en esta carta, las cuales nos librarán de sucumbir ante esa proclividad hacia el legalismo.

Este es un libro que todos debieran leer. El pastor encontrará en él valiosas herramientas para la exposición y aplicación de la carta a los Gálatas. El maestro podrá usarlo como una guía para profundizar con los estudiantes en las verdades cardinales de la salvación por la sola gracia. El miembro de iglesia será enriquecido abundantemente con las diademas preciosas del evangelio de la Sola Gracia en el Solo Cristo, de manera que crecerá en la solidez de la fe y la confianza en Jesús para su entera salvación, de manera que no sucumba ante los vientos judaizantes y legalistas de la época, pero también para que no sea presa del polo opuesto: del movimiento liberal que corroe la santidad y trastorna la piedad.

Es mi oración que la lectura de este libro sea grandemente bendecida por el Espíritu de la verdad, el Espíritu de Dios, quien nos llama a la libertad en Cristo.

Dr. Julio C. Benítez, Iglesia Bautista Reformada la Gracia de Dios en Medellín, y presidente del SRL para América Latina.

PREFACIO DEL AUTOR

El lector tiene en sus manos un libro dedicado a todos los creyentes e iglesias que se preocupan por ser cuidadosos con el Evangelio que predicán y la forma en que lo transmiten, en doctrina y práctica; uno que exhorta a cada creyente a nunca ceder ante las sutilezas de las falsas doctrinas, ni añadir ni quitar nada del Evangelio que recibimos, so pena de terminar portando un mensaje diferente y, por lo tanto, anatema.

Este es el resultado de una serie expositiva consecutiva predicada en mi iglesia local durante los años 2019 y 2020; y que luego se convertiría en mi Tesis en el SRL para mi grado de *Maestría* a finales de 2021. Al día de hoy, he tenido la oportunidad de hacer ampliaciones y mejoras al texto, con tal de ofrecer un libro de considerable riqueza teológica, utilidad práctica y, a la vez, de fácil lectura.

Así que, más que ofrecer un comentario académico sobre la epístola del apóstol Pablo a los Gálatas, este libro es una exposición pastoral, versículo a versículo, diseñada para ayudar a discernir las tendencias legalistas y judaizantes que fluyen de nuestro propio corazón, y que militan en nuestras regiones.

De igual modo, el libro se esfuerza por demostrar cómo el Evangelio de la gracia predicado por Pablo es el mismo de los Doce apóstoles, y expuesto originalmente a los Gálatas; siendo este el único mensaje imprescindible para la Iglesia de Cristo Contemporánea, y que permitirá al cristiano andar en la libertad que ofrece el Espíritu Santo.

Si un gran sector de la Iglesia actual prefiriere dejar en el olvido este inmutable mensaje de antaño, el remanente que sí ha comprendido la gracia de Dios en Cristo Jesús, tiene el deber de izarlo en alto a la luz de las Escrituras.

Pr. Mag. **Noel Angel Castro Q.**,
Mayo de 2024

ÍNDICE DE CONTENIDO

Prólogo de Julio C. Benítez	11
Prefacio del autor	13
Introducción	21
I. Lo que se debe saber antes de empezar	25
El escritor de la epístola a los gálatas	25
Los destinatarios originales y la fecha de redacción de la epístola ..	29
Temas importantes a destacar	30
<i>La gracia y la fe, dos solas fundacionales</i>	30
<i>Del Dios Trino, y el Padre</i>	34
<i>Del Hijo de Dios</i>	36
<i>Del Espíritu Santo</i>	38
<i>La Palabra de Dios y la Sola gloria</i>	39
<i>El hombre y el pecado</i>	42
<i>La Iglesia</i>	45
Un bosquejo general de la epístola	47
II. Defensa del Evangelio y del ministerio de Pablo (Gál.1-2)	49
Apostolado y respaldo de Pablo (1:1-5)	49
¡No hay otro mensajero salvador! (1:6-12)	54
La conversión de Pablo y su relación con los otros apóstoles (1:13-20)	60
Recuento del capítulo 1 de la epístola	66
La armonía de Pablo con los otros apóstoles (2:1-6)	68
La autoridad apostólica de Pablo probada frente a Pedro (2:7-14)	72

Lo innecesario retomar la Ley como forma de vida (2:15-21)	78
Recuento del capítulo 2 de la epístola	81
III. Justificados por la Fe Sin Las Obras (Gál.3-4)	83
La suficiencia del Evangelio de la cruz (3:1-5)	83
Aprendiendo del ejemplo de Abraham (3:6-12)	87
El Evangelio se basa en la Promesa de Dios (3:13-20)	89
El Evangelio cumple la Ley y produce hijos libres (3:21-29)	93
Recuento del capítulo 3 de la epístola	96
Libres de los rudimentos de la Ley y del mundo (4:1-11)	98
Teniendo celo por lo bueno (4:12-20)	102
Alegoría de los hijos y las mujeres del Pacto (4:21-31)	108
Recuento del capítulo 4 de la epístola	112
IV. Frutos de la Unión con Cristo (Gál.5-6)	115
Una libertad innegociable, una gracia donde permanecer (5:1-12)	115
La libertad en Cristo en acción (5:13-26)	121
Recuento del capítulo 5 de la epístola	127
Cumpliendo la verdadera Ley de Cristo (6:1-5)	129
Sembrando para el Espíritu (6:6-10)	134
Las motivaciones detrás de un falso maestro (6:11-15)	139
Quiénes reciben las bendiciones del Evangelio (6:16-18)	145
Recuento del capítulo 6 de la epístola	148
V. Las obras de la carne	153
Los pecados de inmoralidad sexual (5:19)	154
<i>El adulterio y la fornicación</i>	154
<i>La inmundicia y la lujuria</i>	157
Las obras de la falsa religión (5: 20a)	159

<i>Idolatría</i>	160
<i>Hechicería</i>	161
Los pecados eclesiales y sociales (5:20b-21a)	163
<i>Herejías</i>	164
<i>Enemistades y pleitos</i>	165
<i>Celos e iras</i>	166
<i>Contiendas y disensiones</i>	168
<i>Envidias y homicidios</i>	169
Las obras de libertinaje (5:20b)	170
<i>Borracheras</i>	170
<i>Orgías</i>	172
<i>Cosas semejantes</i>	173
VI. El fruto del Espíritu	175
Los componentes más sublimes (5: 22a)	176
<i>El amor</i>	176
<i>Gozo y paz</i>	178
El fruto para con los otros (5:22b)	181
<i>Paciencia</i>	181
<i>Benignidad y bondad</i>	183
Los componentes más personales (5:22c-23)	185
<i>Fe</i>	185
<i>Mansedumbre</i>	186
<i>Templanza</i>	187
VII. Excursos	191
Excurso #1: El movimiento judaizante históricamente	191
Excurso #2: Un vistazo a la “Nueva perspectiva” de Pablo	196
Bibliografía	203

Abreviaturas

Abreviatura	Término
AT	Antiguo Testamento
BLPH	Biblia La Palabra Hispanoamérica
Cap.	Capítulo
CBFL	Confesión Bautista de fe de Londres de 1689
Cf.	Confróntese, compare
DHH	Dios Habla Hoy
Dr.	Doctor
ed.	Edición, editor
et al.	Y otros
Gál.	Gálatas
Gr.	Griego
JBS	Biblia del Jubileo
LBLA	La Biblia de las Américas
LXX	Septuaginta
Mag.	Magíster, <i>Máster</i>
NBV	Nueva Biblia Viva
NT	Nuevo Testamento
NTV	Nueva Traducción Viviente
NVI	Nueva Versión Internacional
Párr.	Párrafo.
Pr.	Pastor, obispo
PDT	Palabra de Dios Para Todos

Abreviatura	Término
RVA	Reina Valera Antigua de 1909
RV60	Reina Valera revisión de 1960
RVC	Reina Valera Contemporánea
SDG	Soli Deo Gloria
s.	Siglo
ss.	Y siguientes, en adelante
SRL	Seminario Reformado Latinoamericano
TLA	Traducción en Lenguaje Actual
trad.	Traducción

INTRODUCCIÓN

Gálatas ostenta gran importancia para la Iglesia de hoy; más aún cuando esta generación ha sido testigo de las consecuencias prácticas y doctrinales del legalismo y de las corrientes judaizantes modernas.¹ Gálatas es, precisamente, una prueba de que los ataques a los puntos esenciales del cristianismo bíblico provienen desde dentro de la Iglesia profesante: la tergiversación de la gracia, la merma del valor del sacrificio de Cristo, el cuestionamiento de la autoridad y suficiencia de las Escrituras, entre otros.

A estos factores se suma la falta de unidad en la interpretación de la doctrina paulina, por ejemplo, sobre la importancia de la Ley de Dios en la vida del cristiano; el desconocimiento de una sana aplicación de los principios apostólicos sobre la libertad cristiana, y las maneras para identificar a los falsos maestros, entre otros. Todos estos temas se enseñan en Gálatas. Evidentemente, la Iglesia sigue necesitando con urgencia que cada pastor tome las palabras del apóstol Pablo y las haga suyas para hacer frente a las problemáticas que palpitan entre las filas de cada membresía local.

En efecto, para los pastores comprometidos con el legado histórico de la Iglesia Primitiva y, a su vez, de la Reforma Protestante, Gálatas brinda el estandarte de la sola fe y, por consiguiente, prepara a los creyentes particular y congregacionalmente en la sana doctrina; pues,

1 El concepto “judaizante” puede definirse como un creyente que sostiene que no basta con la recepción y práctica de la doctrina cristiana, sino que se requiere la observancia de la Ley de Moisés, además de ritos y ceremonias del judaísmo. “Judaíza” el que quiere conformarse a las prácticas y maneras de los judíos. Véase en, William E. Vine, *Diccionario expositivo de palabras del Nuevo Testamento*. Tomo II. Trad. De S. Escuin (Barcelona, España: Clie, 1984), 1122.

tal como lo fue hace dos mil años, el Evangelio es único e inmutable y se requiere urgente, todavía, la defensa decidida de sus siervos.

No es un secreto la presencia creciente de creyentes sinceramente engañados y fervientemente cerriles, que insisten en abrazar prácticas legalistas y hebraicas, al punto de apelar a aspectos literalistas del Antiguo Pacto y tomar tradiciones judías. En el mismo espíritu de los falsos maestros que fascinaron a los gálatas en su momento y con el pretexto de una gracia capacitadora, este tipo de cristianos apelan a la perpetuidad de la Ley² para esclavizarse a sí mismos y esclavizar a otros en los rudimentos caducos e inútiles que tanto denunció el apóstol Pablo en esta epístola.³

Con la muerte de los apóstoles, estas tendencias no desaparecieron. Todo lo contrario, desde muy temprano resurgieron para atacar principios doctrinales fundamentales e innegociables, tales como la Deidad de Jesús y la salvación por sola fe. Aún en los días de hoy, pueden rastrearse movimientos sectarios que sostienen estas mismas ideas. ¡Gloria a Dios que las verdades de Gálatas “revivieron” con la Reforma Protestante! Período durante el cual la epístola llegó a convertirse en la “Carta Magna de la libertad cristiana”.⁴

Por medio de esta carta, un apóstol inspirado y autorizado puso punto final a la controversia sobre la practicidad de la ley ritual y las ceremonias judías. También, a través de su sección práctica, Pablo demuestra que el cristiano debe vivir mostrando el fruto del amor, el cual surge de la obra del Espíritu Santo y no de los ritos caducos de la Ley judía.⁵

2 Al Pentateuco (los primeros cinco libros del Antiguo Testamento, o “cinco rollos”) se le llama “Ley”, porque desde antiguo los judíos lo han respetado como tal. A veces se les llama “libros de Moisés” por ser este su paragénesis personaje más sobresaliente y gran legislador de Israel. En Donald Demaray, *Introducción a la Biblia*, trad. De Logoi, 3.^a ed. (Miami, FL: Logoi, 2001), 82. Es de anotar que, muchas veces, para el judaizante moderno, el concepto de Ley llega a incluir aspectos extra bíblicos, más parte de la tradición judaica, tales como celebrar Hannuka, usar atuendos particulares, usar liturgias judías para la lectura de la Torá, entre otros.

3 Howard Vos, *Breve Historia de la Iglesia Cristiana*, trad. De J. Escobar P. y S. Escuin (Grand Rapids, MI: Portavoz, 1988), 35.

4 D. Hiebert, *An introduction to the pauline epistles* (Chicago, ILL: Moody Press, 1972), 73.

5 Demaray, *Introducción a la Biblia*, 223-224.

La presente obra espera ofrecer al lector hispano argumentos bíblicos necesarios para dar respuesta y contrarrestar la corriente judaizante que ha resurgido en sus regiones de servicio, además de apoyar en el discernimiento de las tendencias fundamentalistas y legalistas que fluyen del corazón humano y, especialmente, de congregaciones sin herencia cristiana histórica.

Con este fin, se presenta la exposición de la epístola a los gálatas de manera consecutiva, versículo a versículo, analizando el discurso de Pablo y extrayendo aquellas aplicaciones pertinentes. Y, aunque existe abundancia de material teológico sano sobre esta misma temática, el presente busca ofrecer un estudio asequible, una secuencia expositiva y exegética, especialmente dedica a pastores sanos y creyentes sedientos de crecer en gracia y conocimiento. En ese sentido, la presente obra, por medio de una exposición bíblica clara y práctica, busca aportar ayuda para la solución de esta dificultad en las iglesias locales hispanas.

El autor cree firmemente que los cristianos necesitamos capacitarnos más en la gracia del Evangelio de Dios, en la suficiencia de la fe de Jesús, y en la obra preservadora del Espíritu Santo. Y, por supuesto, este deber incluye a los nuevos creyentes, quienes también necesitan ser inmunizados de ser arrastrados por algún otro tipo de corriente relacionada que, aunque aparente algún ápice de bases bíblicas es, en realidad, el despertar de viejas herejías.

I

LO QUE SE DEBE SABER ANTES DE EMPEZAR

EL ESCRITOR DE LA EPÍSTOLA A LOS GÁLATAS

Universalmente,⁶ se ha reconocido como su autor a aquel cuyo nombre original era *Saulo*⁷ (Hch.9:11) –quizá en honor de unos de los personajes más famosos de su tribu (Ro.11:1), el primer rey de Israel (1Sa.9:16, 21). Luego, sería llamado *Pablo*,⁸ a partir de Hch.13:9. De este se sabe que era un varón hebreo, descendiente de Abraham (2Co.11:22), un judío de la Diáspora,⁹ nacido en Tarso de Cilicia

6 “Gálatas es una de las cuatro epístolas “principales” de Pablo (las otras son 1 y 2Co. y Ro.) y una de las más autenticadas. [...] Rechazar el carácter genuino de Gálatas, tal y como hizo la Escuela danesa de W. C. Van Manen, no es más que una aberración crítica en la historia de la investigación del NT”. F. Bruce, *Un comentario de la epístola a los gálatas: Un comentario basado en el texto griego*, trad. De Lidia Rodríguez (Barcelona, España: Clie, 2004), 38.

7 Gr. Saúlos, la forma helenizada de *Shaúl*, que significa “Pedido [a Él]” o “deseado”. Alfonso Ropero B., “Saulo”, en *Gran Diccionario Enciclopédico de la Biblia*, ed. Alfonso Ropero (Barcelona, España: Clie, 2013), 2271.

8 Gr. Paúlos, que significa “Pequeño”. Era un nombre muy común entre los romanos. De todas formas, algunos han supuesto que Pablo escogió ese nombre debido a la conversión de Sergio Paulo, procónsul de Chipre (Hch.13:7, 12). Aunque, lo más probable es que fuera su nombre griego como ciudadano romano. Ropero, “Pablo”, en *Gran Diccionario Enciclopédico*, 1855.

9 “Diáspora” es un término griego que combina las ideas de “colonia” y “cautividad”, y que se emplea para designar la dispersión de pueblo judío fuera de su patria. R. Kruger, “Diáspora”, en *Gran*

(Hch.21:39) –una ciudad de Asia Menor cercana a la Galacia del Sur. También, sabemos que contaba con la ciudadanía romana de nacimiento (Hch.22:25-29; 23:27).¹⁰

Su padre, un judío estricto, le habría entregado para ser educado por el rabino Gamaliel en Jerusalén (Hch.22:3 con 5:34); con quien llegaría a convertirse en uno de los fariseos más radicales de su generación (Fil.3:5; Hch.23:6; 26:5). Como puede verse por su manejo del Antiguo Testamento a lo largo de todas sus epístolas, Saulo era poderoso en el uso del mismo y practicante celoso de las tradiciones de su religión judía (Gál.1:14). Su fundamentalismo llegó a ser tan fuerte que, incluso, se ofreció voluntariamente al Sanedrín con el propósito de perseguir a los primeros cristianos (Hch.9:1-2; 22:4-5; 26:9-12; Gál.1:13; Fil.3:6).¹¹

Precisamente, al dirigirse a Damasco para capturar a los cristianos que habían emigrado allá, el Señor Jesús resucitado le salió al encuentro (Hch.9:3-6; 22:6-10; 26:13-18). A partir de ese día, Saulo el perseguidor fue transformado en Pablo, el misionero.¹² Inclusive, puede vérselo predicando el Evangelio en las sinagogas no muchos días después de haber recibido el llamado de Cristo y el bautismo por mano de un tal Ananías (Hch.9:17-21).

Debido a que su predicación era muy intensa y bíblicamente poderosa, pronto tuvo que huir por su vida de aquella región (Hch.9:22-25; 2Co.11:32-33). De ahí, pasó tres años en Arabia Nabatea (Gál.1:12, 16-17), donde recibió instrucción directa del Señor. Luego, se dirigió a Jerusalén para ser presentado por Bernabé a los apóstoles (Hch.9:26-28); sin embargo, el único apóstol que estaba allí para ese momento era Pedro, aunque también estaba Santiago

Diccionario Enciclopédico de la Biblia, ed. Alfonso Roperó (Barcelona, España: Clie, 2013), 621.

10 No se sabe de qué forma alguno de sus ascendientes obtuvo el derecho de ciudadanía. Como sea, su condición de ciudadano romano le fue de gran utilidad en el ministerio y le salvó la vida varias veces. Roperó, “Pablo”, en Gran Diccionario Enciclopédico, 1856.

11 Por Hch.26:10, algunos afirman que Saulo habría sido miembro del Sanedrín, y que su familia tendría mucha influencia en Jerusalén. Roperó, “Pablo”, en Gran Diccionario Enciclopédico, 1856.

12 Las preguntas que hace Saulo a Jesús evidencian la eficacia de su llamamiento: “¿Quién eres, Señor?” y “¿Qué debo hacer?”. Esta conversión maravillosa salta a la vista cuando se le muestra “*respirando amenazas contra los discípulos*” en Hch.9:1, y en el v.19 se le ve congregado con ellos en paz. ¡Poderosa gracia de Dios!

(Gál.1:18-19).

Ya que los judíos volvieran a conspirar contra su vida allí, fue enviado por la iglesia de Jerusalén a Cesarea y, de ahí, fue a Tarso (Hch.9:29-30; Gál.1:21). Un tiempo después, Bernabé iría a reclutarlo para la obra de plantación de iglesia que se estaba llevando en Antioquía de Siria. En esa ciudad gentil Pablo desempeñó servicio activo en la predicación y la enseñanza (Hch.11:25-26; 13:1).

Un poco más adelante, esta misma iglesia local envió por intermedio de él y de Bernabé una ofrenda a la iglesia de Jerusalén (Hch.11:29-30). Culminada esta comisión, regresaron a Antioquía junto con Marcos (Hch.12:25). De regreso allí, en un ayuno congregacional, fue enviado junto a Bernabé a la obra misionera por orden del Espíritu Santo (Hch.13:2-5). Aquí comenzaría su primer viaje misionero de cinco (contando el último por el que fue arrestado para ser ejecutado bajo Nerón en el 65).

Dentro de aquel primer viaje misionero (Hch.13-14), Pablo recorrió Chipre con Bernabé y Marcos; luego, anduvo a través de las ciudades de los gálatas hasta volver a Antioquía.¹³ En adelante, Pablo desgastaría su vida para proclamar el Evangelio a lo largo del Imperio Romano; lo cual trajo consigo gran cantidad de peligros (2Co.11:26-28).

Se puede deducir que, al comienzo, su situación económica sería muy buena dados su prestigio y ciudadanía. Sin embargo, ya en su ministerio se le muestra con recursos limitados, al punto de trabajar bivocacional¹⁴ (Hch.18:3), y aseguró no tener una morada fija (1Co.4:11). Sin embargo, siempre se aferró a no permitir que nada, ni siquiera sus propias necesidades estorbaran la labor evangelística (1Co.4:11-12; 1Ts.2:9). Así que, puede verse que su economía dependía de lo que la Providencia le proveyera a través de su trabajo

13 En su segundo viaje misionero (Hch.15:36-18:23), partiendo de Antioquía de Siria y en compañía de Silas, se dirigió a Galacia, Frigia, Macedonia y Acaya. En este trayecto, conocería a personajes como Timoteo y Tito.

14 Esta expresión denota a un hombre que se dedica al ministerio de la Palabra mientras, a la vez, debe trabajar secularmente debido a la escasez de su salario pastoral. La labor de Pablo consistía en fabricar tiendas o curtir cuero, ya que era costumbre de los fariseos acompañar el estudio con el trabajo manual. Roper, "Pablo", en Gran Diccionario Enciclopédico, 1856.

manual y de las ofrendas que las iglesias le reconocían como su salario (Hch.20:34-35; 1Co.16:6; 2Co.11:9).

Aunque Hechos concluye con su encarcelamiento en Roma, el lenguaje optimista que usa Lucas (Hch.20:30-31), la seguridad que muestra Pablo sobre ser liberado (Flm.22; Fil.1:25-26), además de que la persecución neroniana no se había iniciado contra los cristianos por considerarlos judíos, se puede deducir que Pablo fue declarado inocente en su apelación a César. Libre de nuevo, Pablo emprendería su quinto viaje, y se dirigiría a Macedonia y Asia Menor (Fil.2:24), hasta llegar a España (Ro.15:24).¹⁵

La obra misionera posterior a estos sucesos duraría unos cuatro años más hasta su arresto entre el 67 y el 68. Su última carta —la segunda a Timoteo— muestra que se le trataba como malhechor en la cárcel, y que veía venir su ejecución (2Ti.2:9; 4:6-8). Efectivamente, sería decapitado en la vía Ostia ese mismo año.¹⁶ Las epístolas paulinas fueron escritas en griego,¹⁷ aunque a veces usan expresiones en arameo (1Co.16:22; Gál.4:6). Por su crianza, Pablo también hablaba hebreo (Hch.26:14). Por lo tanto, su experiencia ministerial demuestra el pleno cumplimiento de las palabras de Jesús a Sus apóstoles en Jn.14:12, pues Sus discípulos caminaron gran parte del Imperio Romano, y Pablo mismo llegó a ser conocido como “*maestro a las naciones*” (1Ti.2:7). Como dijo el Pr. Duytsch (1734-1794):

De todas estas [virtudes, Pablo] se podía gloriarse, pero en lugar de minimizar el estado de gracia de hermanos cristianos [...] dijo “Lejos esté de mí gloriarme en estas cosas”. [...] A esas almas que eran lanzadas de acá para allá y que pasaban por terribles batallas interiores, para que

15 Roper, “Pablo”, en Gran Diccionario Enciclopédico, 1865.

16 En Roper, “Pablo”, en Gran Diccionario Enciclopédico, 1865.

17 La estructura de las epístolas neotestamentarias se ciñe a la redacción de cartas griegas y romanas, que constaba de tres partes: introducción (remitente, destinatario y saludo); texto o cuerpo; y conclusión (deseos finales o saludos). Como particular, las epístolas del Nuevo Testamento incluyen acción de gracias (agradecimientos litúrgicos, oración y/o elogios y bendiciones) y parénesis (exhortaciones morales, mandamientos). Tremper Longman, J. Wihoyt y L. Ryken. *Gran diccionario enciclopédico de imágenes y símbolos de la Biblia*, trad. De. R. Gómez (Barcelona, España: Clie, 2015), 401.

no se desanimaran, les dijo: “Palabra fiel y digna de ser recibida por todos: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero” (1Ti.1:5).¹⁸

A pesar de haber sido un intachable fariseo, rígido y estricto en la religión judía, Pablo reconoció su estado miserable cuando se hallaba sin Cristo. Podía haberse jactado de su caminar y procedencia, pero entendió que estaba muerto antes de conocer a Jesús (Gál.2:19). Y es que, por la Ley, Pablo conoció la gravedad de su maldad y la imposibilidad de escapar de esa condición; hasta que Cristo satisfizo plenamente todos los requerimientos de la Ley, los cuales ni Pablo mismo nunca podría haber cumplido.

LOS DESTINATARIOS ORIGINALES Y LA FECHA DE REDACCIÓN DE LA EPÍSTOLA

“*Gálatas*” es el nombre de la primera epístola en escribir el apóstol Pablo y, cronológicamente, el segundo libro del Nuevo Testamento en haber sido compuesto (después de la carta de Santiago). El nombre “gálatas” es el gentilicio de una provincia romana ubicada en la región de Asia Menor, llamada Galacia (al Sur de Europa, actual Turquía).

No obstante, en este tiempo, había dos Galacia: una al Norte y otra al Sur. ¿A cuál de las dos escribió Pablo?¹⁹ Por un lado, no hay relato que indique actividad misionera ni que haya habido iglesias locales fundadas por parte de Pablo en el Norte. Por otro, siendo ciudadano romano, Pablo habría usado el nombre provincial de la región Sur (1:2 con 1Co.16:1; 2Ti.4:10).

18 Jeff Pollard, “La gloria de la cruz”, *Portavoz de la Gracia: Cristo en la cruz*, n.º36 (2021): 14.

19 En, Howard Vos, *Gálatas: Una llamada a la libertad cristiana*, trad. De S. Escuin (Grand Rapids, MI: Portavoz, 1981), 11. Para leer disertaciones sobre si se trata de Galacia del Norte o Galacia del Sur, el lector puede consultar: Everett Harrison, *Introducción al Nuevo Testamento*. Trad. De N. Wolf (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 1980), 269-271. También, William Hendriksen, *Comentario al Nuevo Testamento: Exposición de Gálatas*, trad. De Humberto Casanova (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 2005), 7-14.

Efectivamente, Galacia del Sur sí fue evangelizada por él durante su primer viaje misionero (Hch.14:20-23; 16:1-5), donde fundó varias iglesias locales. Por esta razón, la epístola fue dirigida a varias congregaciones a la vez, y no a una sola en específico (Véase Gál.1:2; 1Co.16:1).²⁰ Estas iglesias serían Antioquía de Pisidia, Listra y Derbe de Licaonia, e Iconio de Frigia

Sobre su fecha de redacción, se puede datar entre los años 50-54.²¹ Ya que 2:1 describe lo que sería el Concilio de Jerusalén de Hch.15, esto puede ser un referente histórico para ubicar la epístola después del mismo. Bajo ese entendido, Pablo habría escrito la epístola desde Corinto, como reacción al informe que recibiría allí acerca del retroceso de los Gálatas.

La epístola fue reconocida por la Iglesia de los primeros siglos y admitida en el Canon con gran unanimidad. Así que, se ha aceptado sin vacilación al apóstol Pablo como su escritor (Gál.1:1; 5:2; 6:11). Ahora bien, debido a la preocupación pastoral de Pablo, la carta tiene un estilo “retórico deliberado”, esto es, una argumentación racional y emocional con miras a convencer al lector a cambiar su conducta.²² Y es que, Pablo quería persuadir a los gálatas de que no necesitaban aceptar la circuncisión para ser justificados y poder pertenecer al pueblo del Pacto.²³

TEMAS IMPORTANTES A DESTACAR

La gracia y la fe, dos solas fundacionales. La gracia y la fe son los temas más destacados dentro de la epístola a los gálatas. De estos se desprenden los conceptos de cruz, Evangelio, justificación, salvación, entre otros. Teniendo en cuenta que sería una de las epístolas más

20 De hecho, esta epístola es la única que especifica ser enviada a un grupo de iglesias (Véase 2Co.1:1). En Hiebert, *An introduction pauline epistles*, 73.

21 Otros autores sugieren una fecha más temprana, en el 48. En Demaray, *Introducción a la Biblia*, 217. La compañía de Tito a Pablo en Jerusalén supone que el primer viaje misionero y el Concilio ya habrían concluido. En Craig Keener, *Comentario del contexto cultural de la Biblia: Nuevo Testamento*, trad. De N. Bedford et al., 8.ª ed. (El Paso, TX: Mundo Hispano, 2014), 515.

22 Keener, *Comentario del contexto cultural*, 515.

23 Robert C. Sproul, *La Biblia de Estudio de la Reforma*, trad. de Ligonier Ministries (Sanford, FL: Ligonier Ministries y Poema, 2015), 2002.

tempranas, puede comprobarse que la “sola gratia” y la “sola fide” fueron, desde el comienzo de la Iglesia, bases fundamentales de la vida y obra apostólica.

La gracia²⁴ es un atributo inmutable de Dios, que fue dispensado a los escogidos de una manera especial. Por su parte, la fe²⁵ (Gál.1:23; 2:20) es mostrada como una parte del fruto del Espíritu (5:22b). Sin embargo, ambos conceptos fundamentales habrían parecido difíciles de entender a algunos de los judíos convertidos: Algunos insistían en la necesidad de la circuncisión (5:1-2; 6:12); otros, en la necesidad de continuar celebrando las fiestas de la Torá (4:9-10); todo esto, con el aparentemente noble fin de alcanzar mayor justicia delante de Dios. En pocas palabras, en Galacia se manifestó el problema de querer añadir o quitar aspectos del Evangelio, lo cual es el equivalente a “*caer de la gracia*” (5:4). Por eso, esta carta es un ataque directo contra el legalismo y cualquier deseo del hombre de ganar o pretender merecer la salvación.²⁶

Recientemente, el Concilio de Jerusalén había emitido una decisión oficial; al parecer, que no fue muy bien recibida por algunos judíos inconformes. De entre estos surgieron falsos maestros que irían de iglesia en iglesia, especialmente en Galacia del Sur, llevando confusión a los miembros neófitos de las jóvenes comunidades cristianas (2:4).

Debido a que todo parecía fundarse en las buenas intenciones de obedecer a Dios, las iglesias de Galacia habían comenzado a adoptar el mensaje de aquellos judaizantes (1:7; 3:1), lo cual no era otra cosa que un evangelio distorsionado.²⁷ La verdad era que aquellos indi-

24 Puede definirse “Gracia” como aceptación, favor y amor inmerecido que se recibe de Dios y provee salvación a los que merecen condenación. En el sentido cristiano, se refiere a la actividad redentora de Dios que se manifestó a través del regalo de Su Hijo para morir en lugar de los pecadores. En, S. Calcada. *Diccionario bíblico ilustrado Holman*, trad. De A. Güerci et al. (Nashville, TN: B&H Publishing Group, 2008), 703.

25 La Confesión Bautista de fe de Londres de 1689 define la fe como “[una gracia] por la cual los escogidos reciben capacidad para creer para la salvación de sus almas, es la obra del Espíritu de Cristo en sus corazones, y ordinariamente se realiza por el ministerio de la Palabra.” Cap.14, Párr.1.

26 “Creer que somos justificados por nuestras buenas obras aparte de la fe es aceptar la herejía del legalismo. Creer que somos justificados por un tipo de fe que no produce buenas obras es aceptar la herejía del antinomianismo”. Sproul, *Biblia de Estudio Reforma*, 2168.

27 Tristemente, un sector del neo evangelicalismo está judaizando adoptando símbolos, jergas,

viduos solo pretendían ganar adeptos para su causa, y cargar a las gentes con las exigencias del judaísmo (6:12-13).

Por otro lado, estos judaizantes veían a Pablo como una amenaza contra sus ideales. Para ellos, Pablo era un discípulo de los discípulos que se había dado a conocer recientemente en comparación con los primeros apóstoles²⁸ y que suprimía la circuncisión en algunos lugares mientras en otros no.

No obstante, Pablo conoció al Hijo de Dios por la gracia del Padre (1:15). Aunque fue un judío estricto, él aprendió a quitar de en medio todo mérito propio. De hecho, Pablo había bendecido a los gálatas enseñándoles esa misma gracia (1:3; 6:18). Por eso, si alguno de entre ellos osaba ganar los beneficios que son solo por fe, a través de obras de obediencia, aunque se basaran en la misma Ley de Dios (2:16), estaba desechando la gracia de Dios Padre (2:21), apartándose de la justicia que emana de la obra de Cristo (1:6) y negándose a ser guiado por el Espíritu Santo (5:16).

Esta situación fue –y sigue siendo– una encarnizada guerra en el interior del creyente y de las iglesias locales, pues todos tenemos un fariseo interior. La gracia es el manantial de vida de la Iglesia, y la fe es una expresión maravillosa de la obra del Espíritu Santo en el creyente. ¡Nadie puede ser declarado justo por obras sino solo por fe! (3:11-12, 22-26), y esta fe descansa en la persona y obra de Cristo Jesús solamente.

No obstante, la condición interna del hombre es tal que éste no puede afrontar su propia miseria espiritual causada por la corrupción del pecado. Precisamente, Gálatas pone en evidencia las obras de la carne y la fealdad, las consecuencias y la incapacidad que derivan del pecado, el mayor enemigo del cristiano. En palabras de Owen (1616-1683):

vestimentas, danzas e instrumentos del judaísmo en sus cultos. Se les puede ver con banderas de Israel, cuadros de Jerusalén, estrellas de cinco puntas, kipás, etc.

²⁸ Juan Crisóstomo, *Comentario a la carta a los gálatas*. Trad. De Isabel Garzón B. (Madrid: Ciudad Nueva, 1996), 25-26.

El pecado remanente es comparado con una persona viva llamada “el viejo hombre”, con sus facultades y propiedades, su sabiduría, astucias, sutileza y fuerza. El apóstol dice que debemos matarlo, hacerlo morir, mortificarlo —es decir, hacer que el Espíritu Santo se lleve el poder, vida, vigor y fuerza que producen sus efectos.²⁹

Exclusivamente por medio de la unión con Cristo, los creyentes son hechos santos y herederos de toda bendición espiritual. ¡La gracia del Padre es la fuente, y la paz es el chorro que emana de la obra de Cristo! Para todos Sus hijos, estas bendiciones son pasadas (elección), presentes (redención) y futuras (herencia).³⁰ Nadie merece gracia, sino solo justicia. Por tanto, la misericordia es una prerrogativa divina. Si hay diez personas culpables, y Dios castiga a cinco y tiene misericordia de los otros cinco, cinco personas recibieron justicia, y los otros, gracia; pero, ¡Ninguno es “víctima” de la justicia divina como tampoco Dios está obligado a tratar a todos del mismo modo!³¹

Pablo tenía que insistir en la gran importancia de la gracia para el Mensaje cristiano, desafiando a los falsos maestros que se habían infiltrado en las iglesias, e incluso encarando a Pedro por su comportamiento en alguna ocasión. Toda esta problemática conllevó a que esta epístola fuera una de las más contundentes y pesadas de todo el Nuevo Testamento.

La gracia de Dios es espontánea, auto determinada y rica. El hombre tiende a tener un alto concepto de sí mismo, estimando que las pequeñas “virtudes” compensan los grandes vicios. Incluso, llega a hacerse el de “la vista gorda” de su maldad hasta donde le conviene. Y, hasta tal punto ha llegado el paganismo moderno que el ser humano tiene el sentimiento de que Dios está ligado amarlo y ayudarlo a como dé lugar. Ciertamente, todas estas ideas impiden ver la gracia

29 John Owen, J. Caballero, ed., *Victoria sobre el pecado y la tentación*, Colección John Owen, Vol.01, trad. De E. Fonseca y J. Caballero (Lima: Teología para vivir, 2019), 62.

30 William Hendriksen, *Comentario al Nuevo Testamento: Exposición de Efesios*, trad. de A. Macena, (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 1984), 6.

31 Robert Sproul, *La santidad de Dios*, Trad. De V. García (Graham, NC: Unilit, 1991), 80.

como el amor libre hacia pecadores culpables y la bondad divina manifestada a personas que solo merecen severidad.³²

En cambio, los que profesen aquel mismo tipo de fe que profesó Abraham, son los verdaderos descendientes del patriarca (3:7-9). No lo llegan a ser por ser hijos suyos de sangre ni por convertirse al judaísmo.³³ En realidad, basta oír con fe el mensaje del Evangelio (3:5); y, bajo esa misma fe, el creyente recibe al Espíritu prometido (3:14) y es capacitado para aguardar una esperanza más allá de esta vida (5:5). Ahora, esa fe no es una aspiración muerta, sino una convicción que lleva a obrar “por el amor” (5:6), no por temor al castigo de la Ley.

Lamentablemente, para muchos de los que hoy se identifican con el cristianismo, su confianza descansa en la asistencia a los servicios, su fidelidad a ciertos parámetros de estilo de vida y vestimenta, sus nuevas costumbres buenas, etc. Sin embargo, ¿Serían capaces de definir de manera ortodoxa lo que es el Evangelio y la gracia? ¿Puede verse el fruto del Evangelio en su vida diaria?

Del Dios Trino, y el Padre. Desde el comienzo de la epístola, Pablo demuestra su convicción trinitaria implicando lo que se ha denominado en la teología como “la teonomía de Dios”.³⁴ Cuando Pablo se refiere a “*Dios*” en la epístola, generalmente está hablando de cada Una de las Personas de la Santísima Trinidad.

El Dios Trino es Veraz y Testigo Fiel; por ello, Pablo no teme sellar su testimonio personal bajo juramento (1:20), declarar que ante Él no hay acepción de personas (2:6; 6:7), o que su testimonio de conversión fue motivo de gloria para Él (1:24). El Padre es Verdadero, imparcial y digno de gloria. El Hijo también; y el Espíritu Santo también. Pero Pablo no está hablando de Tres verdaderos, Tres imparciales o Tres dignos de gloria. Es un Solo Dios (3:20).

32 J. I. Packer, *El conocimiento del Dios santo*, Trad. De. M. Díaz (Miami, FL: Vida, 2006), 82.

33 “[Los agitadores judaizantes] Quizá estaban tratando de convertir a los galatas gentiles al judaísmo bajo la presión de grupos judíos nacionalistas en Judea, quienes, según el historiador Josefo, eran cada vez más intolerantes al contacto entre judíos y gentiles durante la última mitad del siglo I.” Sproul, *Biblia de Estudio Reforma*, 2002.

34 Esta Teonomía consiste la distinción bíblica de actividades que corresponden a una y a otra Persona de la Santísima Trinidad, además de la relación que existe entre cada una.

En algunas ocasiones, la referencia al Padre como Dios es evidente (Por ejemplo, 1:15-16). El llamado de Pablo fue ideado en la eternidad, así como el de todos los que hoy conocemos a Dios. ¡Fuimos conocidos de antemano por Él! (4:9 con Ro.8:29). No solo “preconocidos”, sino también predestinados. El Padre fue Quien estableció el decreto, ideó el Plan y preparó todas las cosas para que un día, las puertas de la Iglesia fueran abiertas a los gentiles (3:8), haciéndolos herederos Suyos de la misma forma como lo fueron los creyentes judíos (4:7).

Este mismo Dios continuaba haciendo maravillas en medio de las iglesias de Galacia (3:5), por oír con fe, tal como Abraham había hecho (3:6). Abraham confió en la promesa de Dios y fue justificado (3:18); los creyentes de hoy son salvados, justificados y adoptados de la misma forma, por la sola fe (3:26).³⁵ Aunque los gálatas estaban abandonando estas doctrinas fundamentales, Dios seguía “llamándolos” (5:8 con Ap.3:20); pues, Él nunca persuadirá a Su pueblo a cambiar de opinión respecto al Evangelio que una vez fue entregado a Su Iglesia (Jud.3).

Además, Pablo acentúa la relación entre Dios Padre y Dios Hijo (1:1, 16; 2:20; 4:4). Por ejemplo, el Padre fue Quien envió a Su Hijo en cuerpo humano y Lo levantó de la muerte. Fue Él, junto con Jesucristo, Quien nombró “*apóstol*” a Pablo. El Padre no solo determinó el “*tiempo*” y las maneras en las que todo esto iba a llevarse a cabo –lo que destaca Su soberanía–³⁶ sino que también determinó que el único camino de salvación para la humanidad fuera Jesucristo –lo cual destaca Su gracia– (3:1, 22).

35 “Muchos cristianos de hoy piensan que el Espíritu que los salvó no puede guardarlos hasta el final, como si la vida cristiana dependiera de sus fuerzas. ¡Qué equivocación! Ro.7 enseña con claridad que los creyentes no pueden hacer nada por sí mismos para agradar a Dios; y Ro.8 enseña que el Espíritu continúa la obra de gracia y cumple las exigencias de la ley en el creyente”. Warren Wiersbe, *Bosquejos expositivos de la Biblia: Obras completas*, trad. De M. Mesías (Nashville, TN: Grupo Nelson, 2011), 383.

36 Por medio un plan eterno, Dios conoció y determinó lo que iba a suceder. Él no se sitúa al margen de las cosas mostrándose incapaz de detenerlas o como temiendo a lo porvenir. Omitiendo toda alusión al hombre, Pablo declara la razón de la elección: “el puro afecto de Su voluntad”, y “antes de la creación”. En Edwin Palmer, *Doctrinas Claves*, trad. De J. Blanch. 3.ª ed. (Carlisle, PN: El Estandarte de la Verdad, 2007), 38.

Bajo esta comprensión, Pablo habla de lo que sería denominado más tarde en la teología Reformada como “Pacto de Redención”. Consiste en un acuerdo Intra trinitario y eterno, en el que el Padre planeó la Primera Venida de Jesús; y el Hijo se comprometería a darse en expiación por Su pueblo escogido (1:4). El Padre ideó este Pacto (3:17) y, por Su parte, Cristo se sujetó a la voluntad del Padre para cumplir dicho Plan (1:4).

Con respecto al Espíritu Santo, Gálatas Le describe como enviado por el Padre (3:5); aunque, a su vez, procede del Hijo (4:6). De esta forma, el Espíritu Santo está sujeto tanto al Padre como al Hijo, y proviene de ambos, siendo igual a Ellos en Deidad. Ahora bien, en la sección práctica de la epístola, cuando presenta la contraposición entre “las obras de la carne” y “el fruto del Espíritu”, el apóstol demuestra la dependencia que requiere el cristiano para con la Tercera Persona³⁷ de la Santísima Trinidad.

Del Hijo de Dios. La Cristología de Gálatas –partiendo del concepto trinitario de Dios– enseña la subordinación del Hijo al Padre (1:1, 4; 4:4). Claro, esto de ninguna manera significa que Cristo no sea igual a Dios (1:2, 10; 5:10) y digno de gloria (1:24; 2:19; 4:14). De hecho, Pablo cierra la boca de los herejes que colocan a Cristo supeditado e inferior al Padre mencionándolo al mismo tiempo que al Padre, y no introduciendo diferencia alguna de esencia entre ambos.³⁸

Precisamente, la epístola expone atribuciones divinas en Cristo. Uno de estos atributos es la inmutabilidad. En efecto, el mensaje de salvación que entregó Dios a la humanidad a través de Jesús, no puede ser alterado (1:6-7). No se puede añadir ni quitar nada, so pena de resultar en un mensaje bajo maldición. Así, tal como el Padre es inmutable, el Hijo también.

37 Que se le llame “Tercera Persona” no significa que sea el tercero en rango o que sea tres veces menos poderoso. Ello hace referencia a que proviene tanto del Padre como del Hijo, además porque el Padre reveló primeramente a Jesús y, luego sí, al Espíritu. Efectivamente, el Espíritu Santo no vino sobre Su pueblo, sino hasta la Ascensión del Hijo.

38 Crisóstomo, *Comentario a los gálatas*, 30.

El Plan de Redención se basa en la gracia del Padre (2:21); sin embargo, fue la Persona y obra de Jesús las que pusieron de manifiesto dicha gracia (1:6). Él también demostró verdadero amor, uno que Lo llevó a entregarse por cada uno de los escogidos.³⁹ Él mostró amor a Su Padre cumpliendo Su voluntad, y amor a Su pueblo que se encontraba bajo esclavitud (2:20). Así, el Hijo es tan misericordioso como lo es el Padre (6:18).

El propósito de la muerte de Cristo fue cumplir la voluntad del Padre y pagar por los pecados del pueblo escogido. Pablo subraya que la muerte de Cristo salvó a la Iglesia del “*presente siglo malo*” (1:4) y de la “*maldición de la Ley*” (3:13).⁴⁰ Él se dio a Sí mismo por los pecados de Su pueblo, para redimirlo (2:20). Así, la expiación en Cristo viene acompañada de redención. Implícitamente, no todos han sido salvados de la mundanalidad, ni todos han sido perdonados; pero, todo aquel que está en Cristo, que es parte la Iglesia, es hecho participante de estos beneficios (1:22; 2:4).

Dios escogió a los cristianos por medio de Jesucristo. En Cristo, Dios los salvó para alabanza de Su gracia, y los selló con el Espíritu prometido cuando oyeron el Evangelio. Por el contrario, si alguno no está en Cristo todavía está en sus pecados, bajo la condenación de la ira de Dios. Así que, la unión con Cristo afecta la vida práctica de cada persona: Los hace estar plenos, y los lleva a glorificar a Dios.⁴¹

Los que son de la fe de Jesucristo, son justificados por Dios (2:16-21; 3:22), sin las obras de la Ley. Jesús, la Simiente Prometida de Abraham, extiende la Promesa a los que tienen fe en Él (3:14, 16-17). Las iglesias de Galacia debían aprender esto para no volver a retomar las prácticas y abstinencias que caracterizaban a los judíos devotos

³⁹ La redención que llevó a cabo Cristo en la cruz fue una que es definida, es decir, aplicada a personas en particular. Efectivamente, ya que los objetos del amor del Padre son particulares, definidos y limitados, también lo son los de la muerte de Cristo. En ese sentido, se dice que la redención efectuada por Cristo es “limitada”, no porque Su muerte estuviera restringida en cuanto a valor o naturaleza (porque en poder es ilimitada), sino en cuanto a su fin soberano y extensión. En Palmer, *Doctrinas claves*, 71-72.

⁴⁰ Dt.21:23 había estipulado que la muerte por sentencia de colgar en un madero era una maldición pública. Entonces, Jesús, el Cordero de Dios, Hombre perfecto, Dios santo, tomó la culpabilidad y la maldición que pesaba sobre el pueblo escogido.

⁴¹ Albert Martin, *Unión con Cristo*, Trad. De. S. Line (Graham, NC: Publicaciones Faro de Gracia, 2000), 6.

que no tenían a Cristo.

Y es que, llegar a esta fe no es el resultado de un esfuerzo personal por alcanzar los estándares de la Ley ni de la propia conciencia. Pablo, con su propio caso, refuta ese imaginario. Pero, más que el testimonio de Pablo, la cruz misma de Cristo evidencia la libertad del yugo de la Ley (5:1-2, 4) y del mundo (6:14). Por lo tanto, este don especial viene exclusivamente por revelación de Dios al ser humano. ¿Cuál revelación? La de Su Hijo (1:16; 3:1, 23-29).

Del Espíritu Santo. Para Pablo en Gálatas, el Espíritu Santo es un Don Divino, una de las glorias futuras que los creyentes ya están disfrutando como cumplimiento de las promesas de Dios. Dios –tanto el Padre como el Hijo– es Quien suministra el Espíritu (3:5); y, por medio de Él, los creyentes son adoptados como “*hijos de Dios*” (4:6). En efecto, de Su personalidad, el Espíritu clama desde el interior de los salvos a Dios como “Padre”.

Así como el Espíritu Santo no es dado como respuesta al cumplimiento de ciertos requisitos o por el pago de una suma de dinero, en estos días tampoco es dado por el soplo o la imposición de manos de un hombre, ni como resultado de obedecer ciertas obras o debido a un estudio exhaustivo y trascendental. Él es una dádiva divina, por gracia. Es Dios mismo revelado a los hombres. Los mismos gálatas habían recibido al Espíritu por oír el Evangelio con fe (3:2).⁴²

42 De ahí que no es bíblico que el pueblo cristiano entone cantos donde pide a Dios cosas como “llena este lugar con Tu presencia”, “sé bienvenido aquí”, “descienda el fuego de Tu Espíritu”, “Espíritu Santo ven”, entre otras. Primero, porque el derramamiento del Espíritu Santo ocurrió una vez y para siempre, y desde entonces, habita en el interior de todos los miembros de la Iglesia, mediante la fe. Segundo, Su advenimiento no respondió al clamor frenético de un grupo de individuos, sino al cumplimiento de la promesa del Hijo (Lc.24:49) y del Padre (Jl.2:28). Tercero, ya que los hijos de Dios ya poseemos al Espíritu como arras de nuestra herencia, resulta redundante pedirlo vez tras vez, como si no fuera cierto que ya fue dado. Cuarto, la expresión literal “caer fuego” sólo se usa en contextos bíblicos de juicio contra los impíos, o para aludir a la santidad fulminante de Dios. Quinto, la insistencia en expresiones meramente metafóricas, poco a poco, lleva a la gente a hacerse una imagen mental, en este caso del Espíritu, como si fuera una llama o una paloma, y claramente esto ha ocurrido en la mentalidad de mucho del evangelicalismo moderno. Sexto, ese tipo de cantos son sólo marcas distintivas de un movimiento que ha causado mucho daño al cristianismo bíblico e histórico.

Sin embargo, muchos hermanos estaban sucumbiendo de andar en el Espíritu hacia la carnalidad (3:3),⁴³ pues basta con satisfacer los deseos personales de cada uno para recaer en “la carne” (5:16-18; 6:8). Por eso, los que andaban en la carne acechaban, se oponían y se burlaban de los que andaban en el Espíritu (4:29). Es como si las iglesias estuvieran viviendo una especie de guerra interna entre aquellos que querían regresar a los rudimentos de la Ley del AT y los pocos que se mantenían firmes en el legado que habían recibido del apóstol Pablo.

¡La generosidad de Dios con Sus hijos no se mide con base en las cosas materiales que estos tienen, sino en los grandes dones que Él nos ha dado! Ahora, no podemos reducir estos dones a los carismas espirituales. Dios ha dado a Su Hijo y a Su Espíritu; así que el don más glorioso que tenemos ¡Es Dios mismo! El Espíritu que hacía parte de la bendición dada al creyente Abraham, aunque no seamos descendientes directos de él, podemos participar de su Promesa por medio del mismo tipo de fe que él tuvo (3:14). Ahora, por el Espíritu, los cristianos aguardamos la esperanza en Cristo (5:5), y logramos llevar una vida de acuerdo a las virtudes cristianas (5:22-23, 25), entre las que se destaca la mansedumbre (6:1).

La Palabra de Dios y Su sola gloria. Para Pablo, las Escrituras son el estándar para precisar el significado y el alcance de la gracia. Ellas son el fundamento de su mensaje y práctica. Su mensaje no era una filosofía ni una ideología innovadora. Por eso, la epístola contiene varias referencias directas e indirectas al AT, con cierta preferencia por Génesis. Y es que, debe ser compromiso de todos los pastores bíblicos predicar “todo el consejo de Dios”. Aunque predicamos bajo el Nuevo Pacto, no podemos menospreciar ni ignorar el Antiguo. El mismo Pablo estaba comprometido con enseñar bien a la Iglesia

⁴³ De la palabra griega *sarx*, carne es la metáfora que usa Pablo para referirse a la naturaleza pecaminosa del ser humano. Particularmente en Gálatas, esta imagen subvierte la ideología de los judaizantes que se jactaban en la carne circuncidada de los gentiles, y produce la imagen de “carne vs Espíritu”. Del mismo modo, expresiones como “nueva creación” contrastan con frases como “presente siglo malo”. Longman, Wihoit y Ryken, *Gran diccionario enciclopédico*, 304.

desde el principio: desde Génesis.

De este modo, Pablo no solo demostró cómo esta gracia actuó en su propia vida y ministerio, sino que también probó la veracidad de su predicación, y el hecho de que el Pacto de gracia reemplazó al de la Ley.⁴⁴ Para este propósito, el apóstol emplea de manera muy dinámica los casos de *Abraham, Sara y Agar*; comprobando que su Evangelio no era un mensaje fútil ni de autoría humana (4:22, 30 con Gn.16:3-15; 21:2-13). De hecho, Pablo tiene en una estima tan alta a la Palabra escrita que llega a afirmar que ella “previó” que Dios llamaría a los *gentiles* a ser parte de Su pueblo (3:8), como dándole cierta personificación.

Ahora, esto último es solo una forma de expresarse, propia de su particular estilo al escribir. No significa que la Biblia sea una entidad superior a Dios o una especie de ser que tiene la capacidad de predecir el futuro. Lo que Pablo está queriendo mostrar es que, en realidad, el Evangelio y el AT no son mensajes opuestos, sino una unidad. Como explica el Pr. Dr. Beeke: “Esta acción personal es atribuida a la Escritura debido a su autor divino, el Dios que ve el futuro”.⁴⁵ De hecho, el apóstol afirmó que Abraham ya había recibido el Evangelio cuando se le dijo: “*En ti serán benditas todas las naciones*” (Gn.12:3). ¡Cristo era la Simiente *Prometida* a Eva, y a Abraham! Y esto lo prueba Pablo con las Escrituras (3:16 con Gn.12:7). Por su lado, ¿Cuál fue la parte de Abraham? Creer (3:6 con Gn.15:6).

¿Tomaría por sorpresa a Dios, como una especie de plan B, la inclusión de los gentiles a la Promesa? Dios ya había decretado que *justificaría* a los seres humanos más allá de los límites de Israel, a través de la sola fe en Su Hijo. “¡Regocíjate, oh estéril, tú que no das a luz...!” (4:27). ¡Ese pasaje de Is.54 halló su cumplimiento en la expansión del Evangelio a través de la Gran Comisión, en el acceso de los gentiles a la Iglesia de Dios!

Pablo también declara que “*la Escritura lo encerró todo bajo pecado*” (3:22); pues, con los requerimientos contenidos en la Ley, Dios

⁴⁴ Wiersbe, *Bosquejos expositivos de Biblia*, 384.

⁴⁵ Joel Beeke, *Biblia de estudio: Herencia reformada* (Medellín, COL: Poiema Publicaciones, 2018), 1717.